

**ANAGNÓRISIS**

Autora: María Victoria Moreno. Editorial: Editora Regional de Extremadura. Colección: Vincapervinca. Mérida, 2019. 177 páginas. Precio: 12 euros

El título responde a un concepto clásico de la literatura, sobre todo del teatro, que

consiste en que el personaje desconoce algo fundamental de sí mismo o su propia identidad que le es revelado al final de la obra, tras una serie de aventuras. Un chico con problemas decide dejar el instituto e irse a Madrid: allí lo esperan unos amigos relacionados con el tráfico de drogas. Desde las Rías Baixas, viaja en autostop con una mujer de nombre celosamente oculto. Los diálogos que mantienen revelan la rica personalidad de ambos. Ya en Madrid, se despiden. El joven intenta reencontrar a su compañera de viaje... Solo entonces conocerá su nombre y la razón que tenía para ocultarlo.

**LA GALLERA**

Autor: Ramón Palomar. Editorial: Grijalbo. Barcelona, 2019. 496 páginas. Precio: 17 euros

Año 2000. Alrededores de Vigo. Un vendedor de coches recibe una paliza que le destroza la vida. A partir de ese momento su hijo solo pensará en vengarse. Se llama Santiago Esquemas y se convertirá en un policía corrupto y violento. Ventura Borrás, sargento de la Legión afincado en Ceuta, ha creado un entramado de actividades ilegales muy lucrativas con la colaboración de tipos como Gus, un matón que arrastra grabado en la piel el dolor que ha causado y que un día se volverá en su contra. Willy Ramos, un traficante que ha decidido retirarse escoge a su sucesor y le da un consejo: «Sé discreto y no hagas alarde de tu dinero». Al joven heredero le llaman el Rubio, es listo y ambicioso pero pronto olvidará las sabias palabras de su mentor.

**UNPREGNANT**

Autores: Jenni Hendriks y Ted Caplan. Editorial: Puck. Madrid, 2019. 288 páginas. Precio: 15,50 euros

Verónica Clarke tiene 17 años y nunca pensó que tendría un grueso trozo de plástico en la mano y, mucho menos, que estaría mirando fijamente dos firmes rayitas de color rosado. Cómo logró su novio dejarla embarazada, aun con un insistente uso de preservativos, es un misterio. Con un prometedor futuro universitario desvaneciéndose delante de sus ojos, Verónica evalúa abortar. Existe un problema: el lugar más cercano donde abortar legalmente está a más de 1.500 kilómetros, en Nuevo México, y Verónica no tiene coche. Desesperada, recurre a Bailey Butler, una legendaria inadaptada de la secundaria Jefferson, su ex mejor amiga. El plan es: 14 horas de viaje hasta la clínica, 3 horas para la intervención y 14 horas de regreso. ¿Qué podría salir mal?

**EL AMIGO DEL DESIERTO**

Autor: Pablo d'Ors. Ed.: Galaxia Gutenberg. 126 páginas. Precio: 13,50 euros (ebook, 8,99)

Nieto del filósofo Eugenio d'Ors, escritor, sacerdote y teólogo, Pablo d'Ors ofrece un canto a la soledad y al silencio. La novela, recuperada por Galaxia Gutenberg, hace la quinta entrega en su producción y narra la aventura existencia de Pavel, un tipo de mediana edad que vive una localidad checa próxima a Brno y que da por casualidad con una extraña asociación, llamada Amigos del desierto, que organiza viajes al continente africano. Insatisfecho con las experiencias que le depara esa organización, decide viajar por su cuenta y riesgo así como instalarse a vivir en una choza situada al borde de desierto argelino de Beni Abbès. Un relato escrito de un modo distanciado del héroe, pero que transmite su sed de absoluto.

# Sombras y sueños

La obra literaria de Concha Méndez palidece junto a la de sus grandes contemporáneos, pero no merece el desdén que le tuvieron, y Valender, en un preciso prólogo, la sitúa en su lugar

## ■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

En toda vida, caben muchas vidas. Larga fue la de Concha Méndez, que nació el mismo año que Lorca o Aleixandre, que compartió con ellos, y con sus compañeros de generación, la ilusionada aventura literaria de los años veinte, pero que nunca fue vista como uno más. A Gerardo Diego nunca se le pasó por la cabeza incluirla en su famosa antología.

Concha Méndez, deportista, aventurera, representaba un nuevo tipo

de mujer. Junto a su amiga la pintora Maruja Mallo y otras pioneras escandalizó lo suyo en unos tiempos en que, para que una señora o señorita (palabra muy de entonces) resultara escandalosa, no necesita conducir un automóvil, le bastaba salir a la calle sin sombrero.

Casada con Manuel Altolaguirre, más joven que ella, perpetuo adolescente, hizo de cabeza de familia, y el éxito de sus empresas editoriales se debió más a su esfuerzo, incluso al trabajo físico, que al de él. Y sin embargo su vida literaria y su vida social acabaron cuando, en 1944, el poeta decidió abandonarla por otra mujer más joven y, sobre todo, más rica, la cubana María Luisa Gómez Mena, dispuesta a financiar sus aventuras cinematográficas.

Desengañada de la vida literaria, durante treinta años Concha Méndez se dedica a cuidar de su hija y luego de sus nietos. En su casa de Coyoacán, vivió y murió Luis Cer-

nuda, un huésped incómodo, que dejó en sus cartas reiteradas muestras del menosprecio que sentía hacia ella.

En los años setenta, quiso acabar con su vida. Tras el intento de suicidio, reaccionó en sentido contrario: volvió a escribir, a publicar. La muerte, en 1986, la encontró activa, con un libro inédito, con unas fascinantes memorias, dictadas a su nieta, que la retratan de cuerpo entero y ayudan a conocer mejor una época crucial de la literatura española.

Del interés del personaje, de la necesidad de reivindicarlo, no hay duda. Pero ¿y su poesía? ¿Dice algo al lector actual?

‘Entre sombras y sueños’, la antología preparada por James Valender, nos permite comprobar que es una figura menor en una generación mayor. Leemos la selección de sus primeros libros, ‘Inquietudes’ (1926), ‘Surtidor’ (1928), y nos resultan irremediabilmente envejecidos. Algo

**ENTRE SOMBRAS Y SUEÑOS**

Autora: Concha Méndez. Edición de James Valender. Editorial: Renacimiento. Sevilla, 2019. 176 páginas. Precio: 11,90 euros

más gracia tienen las ‘Canciones de mar y tierra’ (1931): «Vestida de frac, la noche / va a jugar a la ruleta. / El fox bailan, campeones, / una estrella y un cometa». Ramón Gómez de la Serna, como no podía ser de otra manera, anda por ahí.

Con ‘Vida a vida’ (1933) y, sobre todo, ‘Niño y sombras’ (1936) ya nos encontramos con un temblor distinto, nada que ver con la manera neopopularista de Lorca o Alberti. Los del segundo libro son poemas de la maternidad frustrada y muestran que Concha Méndez podrá ser una poeta menor (los poetas mayores no alcanzan a media docena por

siglo), pero es una poeta verdadera que añade resonancias inéditas a la poesía española.

En la poesía del exilio, hasta 1944, año de la otra gran catástrofe en su vida, alternan los poemas más personales con otros de circunstancias, como el titulado ‘A Federico García Lorca’, anecdótico recuento. La influencia de Lorca se deja sentir, y no de la mejor manera, en la emotiva elegía que Concha Méndez dedica su madre: «¡Que se me ha ido para siempre! / ¡Que no pude verla!».

En los poemas finales, escritos tras treinta años de silencio, abundan los versos sentenciosos, de corte popular: «La verdad de nada sirve, / mejor vivir engañados». Pero no escasean, como en toda la poesía de Concha Méndez, los que no han resistido el paso del tiempo, o ya nacieron a destiempo.

La obra literaria de Concha Méndez palidece junto a la de sus grandes contemporáneos, pero no merece el desdén que le tuvieron. James Valender, en un preciso prólogo, la sitúa en su lugar, y en la memoria del lector se quedan su emocionado sentir y algunos de sus versos: «Parece que no soy yo / quien está a solas conmigo».

# Casa de indiano

Camino narra la historia de una familia que hizo fortuna en América y regresó luego al norte de España

## ■ PABLO M. ZARRACINA

Es probable que cualquier árbol genealógico que retroceda lo suficiente en el tiempo se transforme por sí solo en el esquema de una novela interesante. ‘La memoria de los vivos’ lo demuestra con creces, aunque en este caso la historia de la familia Myagh-Trápaga no necesita demasiada ayuda para alcanzar lo novelesco, esa mezcla concreta de épica y significado. Sucede que es-

tamos ante una de esas familias que, en un periodo relativamente breve de tiempo, construyen un imperio y ven cómo este termina destruido por las fuerzas históricas del modo habitual, o sea, con tanto estruendo como indiferencia.

En la parte superior del árbol genealógico que nos ocupa encontramos a uno de esos personajes que parecen cumplir con el precepto clásico de que el carácter equivale al destino. Su nombre, Ángel Trápaga. Nació en 1833 en el valle cántabro de Soba y durante su niñez apenas mereció «algo más de cuidado que el que los suyos dedicaban a la becerria más sana de la cabaña». Huérfano de padre, mientras sus hermanos hacían las Américas creció con

su madre, trabajando duramente en el campo hasta que, con trece años, le llegó la hora de subir también a un barco y cruzar el Atlántico. Su destino, el puerto de Tampico.

Con una aleación extraordinaria de inteligencia natural y determinación, se convertirá en México primero en un comerciante exitoso y después en eso que llamamos un gran hombre de negocios. Si él conoció la miseria en su infancia, sus descendientes —emparentados con los Myagh, pioneros irlandeses en la frontera entre México y EE UU, dueños de minas y constructores de ciudades— se alojarán en suites perpetuamente reservadas en el Ritz de Londres y darán fiestas en sus grandes fincas mexicanas. Allí un día cantará Caruso y otro toreará Belmonte. Entre los invitados estará, por ejemplo, Lindbergh.

Phil Camino detalla la trayectoria de una de esas familias que entre el siglo XIX y el XX hicieron en América la clase de fortuna cuya onda ex-

pansiva llegaba a los pueblos del norte de España en forma de donaciones y asombrosas casas señoriales con palmeras. La fortuna de los Myagh-Trápaga se construyó obedeciendo impulsos casi mitológicos y se extinguió por la mezcla bastante vulgar de avatares políticos y debilidades humanas. Ese contraste queda reflejado muy bien en ‘La memoria de los vivos’ y constituye uno de sus mayores atractivos.

El problema está en que nos encontramos ante un libro que afronta el reto de comprimir un siglo, cuatro generaciones, en apenas doscientas páginas. Lo hace adoptando un tono veloz y categórico que adquiere cierta fuerza de índole notarial, pero no consigue alejar de la mente del lector lo mucho que parece perderse por el camino. Bodas, nacimientos, muertes, compras y ventas, triunfos y fracasos se consignan en el texto a un ritmo imperturbable y todo queda demasiado dominado por la figura de Ángel, que se

**LA MEMORIA DE LOS VIVOS**

Autor: Phil Camino. Editorial: Galaxia Gutenberg. 209 páginas. Precio: 17,90 euros (ebook, 11,99)

extiende a lo largo de la novela haciendo imposible el mecanismo que suele caracterizar las grandes sagas familiares: la capacidad frecuentemente asombrosa de reemplazar personajes consistentes y significativos. No hay lugar para eso en ‘La memoria de los vivos’. Phil Camino parece aspirar a algo distinto: revelar un árbol genealógico de un vistazo.